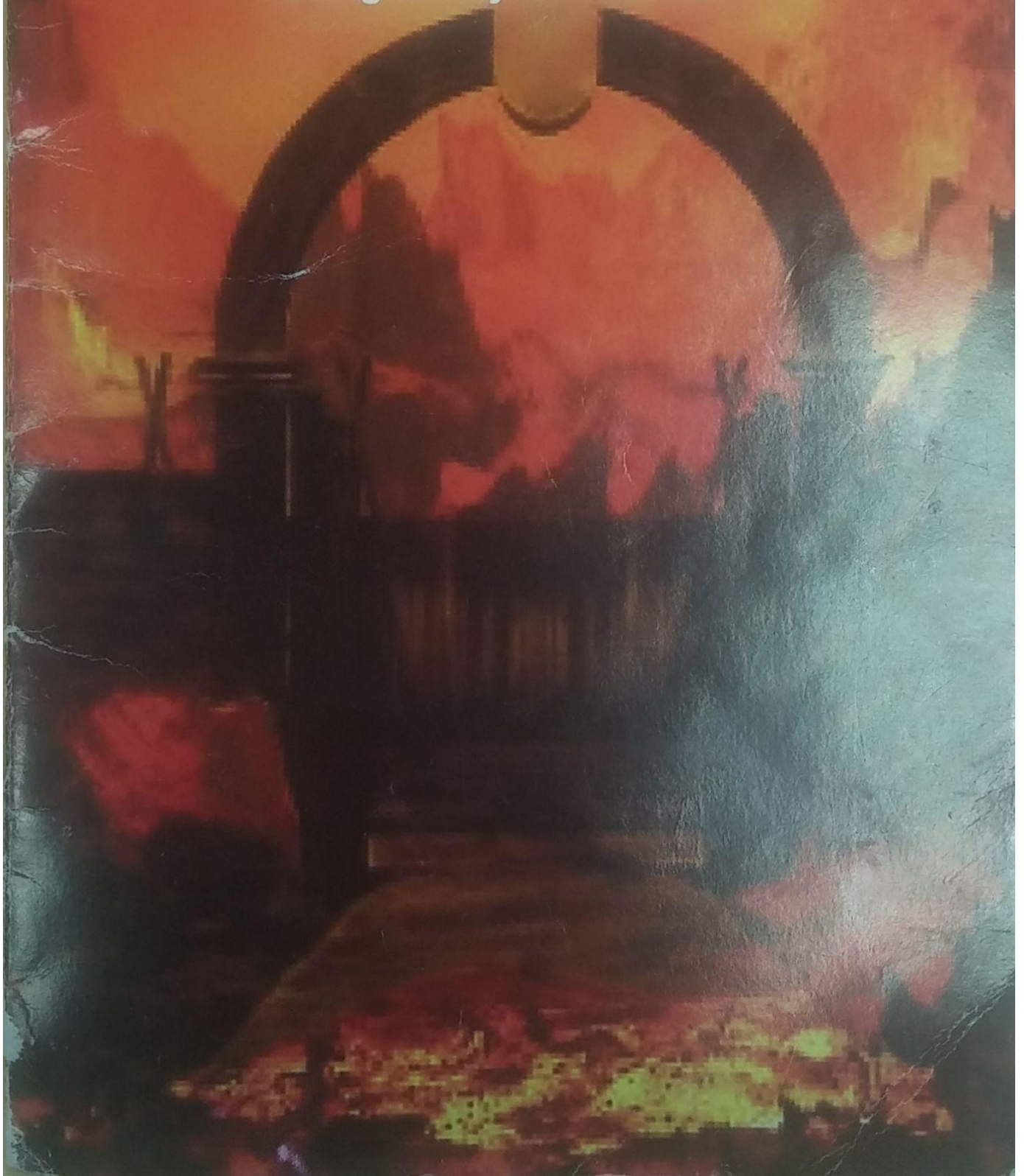


# VISIÓN DEL INFIERNO

Testimonio de Jesús de la Misericordia a Oliva  
(Matilde Oliva Arias Bernal)  
Garagoa-Boyacá-Colombia



# **VISIÓN DEL INFIERNO**

Testimonio de Jesús de la Misericordia a Oliva  
(Matilde Oliva Arias Bernal)  
Garagoa-Boyacá-Colombia

*“Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él, no es condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.” (Jn 3, 17-18)*

## *¿Qué es el infierno?*

*“...Fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles” Mt. 25, 41.*

**N**unca se pensó que los seres humanos irían al infierno. Pero aquellos que deciden rechazar a Dios compartirán algún día con Satanás ese eterno tormento.

La imagen que se nos ofrece es la de un lugar donde se experimenta una terrible soledad, sin relaciones con Dios u otros seres humanos. Aquellos que sean enviados al infierno quedarán sumidos en un vacío eterno, sin nadie con quien poder comunicarse; constantemente solos. Sufrirán el remordimiento de saber que tuvieron la oportunidad de estar junto a Dios en el cielo, pero la rechazaron.

*“Si preguntáramos a los condenados: ‘¿Por qué están en el infierno?’, responderían: ‘Por haber resistido al Espíritu Santo’. Si dijéramos a los santos: ‘¿Por qué están en el cielo?’, responderían: ‘Por haber escuchado al Espíritu Santo’.” (Santo Cura de Ars).*

No habrá salida alguna en el infierno, ninguna puerta de escape ni segunda oportunidad. Por ello es tan importante en esta vida recibir el perdón de Dios, que se extiende a todos los seres humanos por medio de la cruz de Jesucristo (Ap 20.11–15).

Hemos de concluir que es necesario no perder jamás de vista que un día seremos juzgados sin misericordia, y que nuestros pecados se manifestarán a la vista del universo entero; y que, después de este juicio, si nos hallamos culpables de estos pecados, iremos a llorarlos en los infiernos, sin poder ni borrarlos, ni olvidarlos. ¡Oh! ¡qué ciegos somos, si no nos aprovechamos del poco tiempo que nos queda de vida para asegurarnos el cielo! Si somos pecadores, tenemos ahora esperanza de perdón; al paso que, si aguardamos a entonces, no nos quedará ya recurso alguno. ¡Dios mío! ¡hacedme la gracia de que nunca me olvide de tan terrible momento, en especial cuando me vea tentado, para no sucumbir; a fin de que en aquel día podamos oír, salidas de la boca del Salvador, estas dulces palabras: «*Venid, benditos de mi Padre, a poseer el reino que os está preparado desde el comienzo del mundo.*» Mt. 25,34.

***“El hombre había sido creado para el cielo. El demonio rompió la escalera que conducía a él. Nuestro Señor, por su Pasión, ha construido otra para nosotros. La Santísima Virgen está en lo alto de la escalera y la sostiene con Sus manos”.***

## ***Qué clase de gente va al infierno bíblico?***

**A**quellos que no supieron ver y servir a Jesús en el prójimo, como claramente está en Mt. 25, 45, “*En verdad os digo que cuanto dejasteis de hacer con unos de estos más pequeños; también conmigo dejasteis de hacerlo*”.

Sal. 9:17, VV (1934): “*Los malos serán trasladados al infierno, todas las gentes que se olvidan de Dios.*”... *E irán éstos a un castigo eterno, y los justos a una vida eterna*” .Mt. 24, 46.

*“No es Dios quien nos **condena**, somos nosotros, por nuestros pecados. Los **condenados** no acusan a Dios; se acusan ellos mismos; dicen: ‘He perdido a Dios, mi alma y el cielo por mi culpa’.” (Santo Cura de Ars)*

## **TESTIMONIO**

*Oliva vidente de Jesús de la Misericordia, en Garagoa  
Colombia, sobre infierno*

**L**e besé los pies a Jesús, y los separé.” No supe que pasó, pero vi que un hueco inmenso se abrió bajo los pies del Señor. No sé si viajamos a través de Él, pero pronto me vi en el infierno. Escuché, gritos, lamentos, había desesperación, aquel lugar era horrible. Sentí miedo, sentí morirme de pavor, y me dije, hay de mi Señor donde estoy!!!! El Señor me dijo: *“no temas nada, nada te pasará, Yo estoy contigo, observa bien.”*

Entonces vi una hornilla como la boca de un volcán. De ella salían llamas inmensas. Era como un fondo donde se cocina la caña para hacer miel. Como un lago de azufre hirviendo a borbotones, había ahí mucha gente que gritaba y pedía auxilio sin ser escuchados. Unos insultaban, otros estaban vestidos lujosamente, otros estaban sin ropa. Creo que estaban con la ropa que los enterraron. Un hombre muy rico, con mantos y anillos en los dedos, y cadenas en el cuello, sacaba la mano y decía, *sálvame por esto!* y mostraba como un gajo de cebolla. Pero las llamas empezaban a consumir el gajo de cebolla hasta quemarle los dedos. Creo que fue algo que dio, pero sin amor, o lo único que regaló en su vida.

El tormento era cruel, no había paz, le pregunté al Señor, éste es el rechinar de dientes? Y me contestó: *“No, todavía no es. Es solo parte de sufrimiento, de los condenados”*.

Alrededor de la hornilla había demonios con las piernas cruzadas, todos tenían un trinche largo. Su aspecto era horrible, sus ojos rojos, boca malvada, sonrisa malévol, de un color casi negro como gris. Fumaban y fumaban algo que los hacía más rebeldes. Y bebían un líquido rojizo que los llenaba de soberbia.

De pronto todos se colocaron de pie en posición firme. Los condenados deseaban desaparecer. Se consumían en el lago de fuego, era una multitud incontable. El infierno se estremeció, todo tembló. Por una puerta entraba un demonio como de casi dos metros de alto, más horrible que los otros demonios. Este tenía cuernos, garras, cola y alas como de murciélago. Los demás no tenían nada de eso. Gritó y zapateó, y todo volvió a temblar, pregunté que quién era, y me dijo: *“Es Satanás, Lucifer, rey del infierno”*. Hasta los demás demonios le tenían miedo, a una orden dada por él, todos corrieron ante él con el trinche en la mano, en fila como un batallón de soldados. Les dijo algo que no alcancé a escuchar, pues tenía demasiado miedo. Y no le pregunté al Señor. Si el Señor no me hubiera sostenido en ese momento, yo hubiera muerto de terror.

El Señor me dijo: *“Acá no hay paz ni un segundo, acá no hay nada de amor, es el reino del odio. Aquí vienen todos aquellos que me despreciaron cuando estaban vivos, libre y voluntariamente, prefirieron el mal en lugar de bien. Ahora observa bien, pues para algunos comienza el rechinas de dientes, sufrimiento y muerte eterna, gusano que no muere y fuego que no se apaga. Porque el que no está conmigo, está muerto, esa es la verdadera muerte. No la que llaman ustedes muerte”*.

Los demonios corrieron hacia la hornilla después de la orden de Satanás, y metían el trinche, sacaban a los condenados traspasados por los trinchas. Se movían como culebras sin poder soltarse. Gritaban y se contorsionaban. Les salía sangre, alguno fueron traspasados por la espalda, otros por las piernas, otros por la cabeza agarraban los trinchas queriendo salir. Pregunté al Señor: ¿por qué esas almas tienen sangre? Y me dijo: *“Al infierno viene en cuerpo y alma, como al cielo van en cuerpo y alma. Estamos en el primer infierno, y ya fueron juzgados, aquí*

*están todos los condenados desde la creación del mundo hasta el diluvio".* Los demonios colocaron a los condenados como en una lamina de zinc, galvanizada y los agarraban a trinchazos entre dos o tres demonios.

Luego como con un cortaúñas, un poco más largo, les prendían pedazos de carne y poco a poco le arrancaban las uñas, los dedos, el pelo, los gritos eran desesperados, eran gritos que terminaban en lamentos....

***No habrá salida alguna en el infierno, ninguna puerta de escape ni segunda oportunidad. Por ello es tan importante en esta vida recibir el perdón de Dios, que se extiende a todos los seres humanos por medio de la cruz de Jesucristo (Ap 20.11-15).***

Para que no gritaran, sacaron una especie de arma no vista en la tierra por mí. Se la metieron en la boca. Aquella arma se abrió como una mano, y al cerrarse le agarró la lengua, y le arrancaban, bien torciéndola o tirándola. Luego con un cuchillo bien afilado, la comenzaban a volver cecina, a destazar, volver pedazos como de bistec.

Los condenados no podían gritar, sus ojos parecían salirse de ellos. Y sus mandíbulas pegaban una con otra haciendo un rechinar de dientes horrible!!! Después de desprender la carne, trozaban los huesos y los volvían nada. Por último partían la cabeza, hasta quedar trizas, todo parecía nada en la lámina. Sangre, carne en trozos, huesos, aquello era horrible. Y en los huesos había gusanos.

Entonces dije al Señor, pobres personas!!! Pensé que no iban a morir, por fin murieron, aunque los pedazos de carnes se mueven. El me dijo: *"Aquí no existe la muerte fíjate bien"*. Los demonios tomaron esa lámina y echaron los trozos de la persona sobre un hueco donde había llamas y fierros filosos, una especie como de molino para volver todo polvo. En la parte de abajo de ese hueco estaba otra vez el hueco de la hornilla.

Al caer ese polvo vi que las personas volvían a tener cuerpo y el que se dejaba agarrar por el trinche volvía a padecer lo mismo. Entonces pregunté al Señor: ¿Qué pasa, porque tiene que volver a vivir? El me dijo: *“La muerte ya no existe, como los hombres la llaman. Aquí se padece la muerte eterna, que es la separación de DIOS. Y para llegar a este lugar de tormentos, cada uno llego aquí libre. Ésa fue la elección de ellos. Yo ya no puedo hacer nada por ellos. Cuando podían me despreciaron y llegaron a este lugar no creado para los hombres, para los hombres fue creado el cielo. Este lugar fue creado para Satanás y “sus ángeles.”*

***No es Dios quien nos condena, somos nosotros, por nuestros pecados. Los condenados no acusan a Dios; se acusan ellos mismos; dicen: ‘He perdido a Dios, mi alma y el cielo por mi culpa’.” (Santo Cura de Ars)***

Me di cuenta que a mayor pecado, mayor el sufrimiento. Cada uno paga según sus deudas. Y cada uno tiene castigos diferentes, pero todos sufren terriblemente. Me di cuenta que con el órgano que pecan es con el que más sufren.

Según se hundían en el lago de fuego, aparecían en un lugar de arenas candentes, al rojo vivo. El calor era sofocante, no se podía respirar y gritaban, tengo sed!!!

Entonces un demonio se le subía a la nuca y le abría la boca, hasta desgarrarla hasta los oídos. Otro demonio agarraba la arena caliente, para que la bebieran. Era tal el desespero que corrían sin control en la oscuridad iluminada únicamente por las arenas.

Chocaban con otros condenados y peleaban como perros callejeros. Al llegar al final había rocas con puertas, cada uno miraba solo una puerta, al abrirla había un hoyo, donde estaban los animales ponzoñosos y aquellos que más temían cuando estaban en la tierra. El Señor me dijo que eran castigos psicológicos. No pregunté qué era eso.

¡¡Oh pobres condenados!! ¡¡¡qué desesperación, que pesadilla sin fin!!!

Cuando lograban salir de allí, se veían esos animales por el cuerpo y que salían por la boca y por todo lugar. Por lo único que podían correr, era por un desfiladero de piedras cortantes, se caían y se cortaban. Unos caían de frente y se cortaban todo, otros de espalda y al final había una planada, el que no lograba pararse rápidamente, una piedra redonda lo aplastaba como una cucaracha. Al lograr levantarse se botaban por un hueco que había, y caían a la hornilla del inicio, y todo volvía a repetirse.

El Señor me dijo: *“¿Te diste cuenta que acá no hay descanso ni un segundo? Ahora te voy a mostrar otro lugar que está esperando a esta generación perversa y malvada. Le voy a mostrar quién sufre más y quiénes van por el camino al infierno”.*

### ***Castigo de las madres que abortaron.***

***“Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él, no es condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.” (Jn 3, 17-18)***

**V**i entonces tres hornos más grandes que el primero y Satanás gritaba: que se haga el juicio, he trabajado bastante para darle la bienvenida a mi reino, he inventado nuevos castigos, y tormentos. Que vengan aquí los que pudieron salvarse y no quisieron, que vengan a mí los que me sirvieron en la tierra.

Entonces vi unas mujeres, arrastradas con cadenas, llevaban cargas como mulas, eran golpeadas atrozmente y atormentadas. Les habrían sus vientres, las dejaban gritar, la despedazaban, les daban con unas cuerdas como de hierro, las insultaban, les mostraban sus hijos que ellas habían asesinado y se los amarraban a sus pechos. Ellas escuchaban el llanto y los gritos



de sus hijos (por qué me mataste mamá!!!) al grito del niño, sus pechos se desgarraban y comenzaban a sangrar, sus oídos sangraban y todo aquello era horrible. Y pregunté al Señor: ¿Señor JESÚS quiénes son esas mujeres y por qué sufren tanto? Me contestó: *“Son todas aquellas que matan a sus hijos en el aborto, sufren porque hicieron de sus vientres tumbas, y el vientre es para dar vida. El pecado del aborto le es a mi Padre muy difícil de perdonar. No basta con confesarlo, sino hay verdadero arrepentimiento. Hay que hacer mucha oración y penitencia, pidiendo misericordia a DIOS Padre por el hijo que asesinaron. Sus gritos y llantos estarán al frente del trono de DIOS y su sangre clamará desde la tierra al cielo”*.

Y me dijo: *“Ore, Ore, por ellas, porque algunas están vivas y pueden arrepentirse. Pues muchas van por el camino del infierno”*.

Vi al lado de ellas hombres y mujeres que sufrían iguales tormentos que ellas. Y pregunté, ¿estos quienes son, y porque sufren iguales tormentos? El Señor me dijo: *“Son todos los cómplices del aborto, los que las ayudaron. Aquí pueden venir médicos, amigos, enfermeros, parientes, o alguna persona que escuchó que iban a abortar, y no le dijo no lo hagas.”*

### ***Castigo de los Sacerdotes y de las almas Consagradas.***

**S**eguimos andando por ese ancho camino y vi hombres que venían cari bajos, con la lengua afuera, se la machacaban con piedras, les quemaban las manos y pies y se los atravesaban con punzones. Los demonios descargaban toda su ira contra estos hombres. Vi como sufrían y pregunté ¿estos quiénes son y por qué sufren tanto? Y me dijo el Señor: *“Son los llamados a la más alta gloria de los cielos pero la han perdido. Se han vendido y me han vendido. Ellos son mis sacerdotes. Los pecados del sacerdote son doble pena para Mí, por eso su castigo es doble. Son martirizados en la lengua porque han callado Mi Palabra*

*y han sido perros silenciosos, tartamudean al hablar. Se han consumido en las pasiones y llenado de mosto, vino. Para ellos la maldición y el fuego.”*

Vi mujeres y hombres al lado de ellos que sufrían grandes penas y pregunté ¿Quiénes son estos? Y me dijo:” Son los que han pecado con ellos. **La mujer que hace caer a un sacerdote, más le valiera no haber nacido, porque es más maldita que Judas. Lo mismo el hombre que haga pecar a un sacerdote.”**

***Un cristiano, creado a la imagen de Dios, redimido por la sangre de un Dios. ¡Un cristiano... hijo de Dios, hermano de Dios, heredero de Dios! ¡Un cristiano, objeto de las complacencias de La Santísima Trinidad! Un cristiano cuyo cuerpo es el templo del Espíritu Santo: he aquí lo que el pecado deshonra!***

Detrás de estas había una multitud que seguían ese camino y sufrían iguales tormentos.

*¿Y estos quiénes son? Y me dijo: “Son todos aquellos que se alejaron de Mi y de mi iglesia por el pecado del sacerdote y no oraron por él. El sacerdote se hizo para salvar a los hombres. Si no lo hace, lo ayudan a condenar. Pues mi palabra dice, los guardianes de mi templo están ciegos, ninguno hace nada, son todos perros mudos incapaces de ladrar, vigilantes perezoso que les gusta dormir. Perros hambrientos que jamás se hartan. Y son ellos los pastores, pero no saben comprender, cada uno va por su camino. Cada uno busca su interés, vengan dicen, busquen vinos y emborrachémonos con los licores, no ayudan al inocente y hacen desaparecer a los hombres fieles (Isaías-56: 10-12)”*

Vi detrás de estos, hombres y mujeres que sufrían iguales tormentos, y le dije ¿quiénes son? Y me dijo: “Son todos los religiosos y religiosas. Ore, ore por ellos, para que Me amen y logren salvarse. No hablen nunca mal de los míos. Es como si

*untara el dedo con chile y Me lo metiera en el ojo. Solo ore, ore por ellos, y no Me causes tormentos."*

### ***Castigo de los brujos y hechiceros y consultores de horóscopos.***

**V**i hombres y mujeres que llevaban vendados los ojos, detrás de ellos iban muchos encadenados. Los demonios los insultaban, los golpeaban, y los violaban. Su tormento era cruel, y pregunté ¿quiénes son esos? Y me dijo: *"Son todos los brujos, hechiceros que se han dejado enceguecer por Satanás. A ellos les esperan los tormentos inmensos, porque vivieron más cerca de Satanás acá en la tierra, más que a Mí. Y sufrirán más que nunca, por haber servido en el mal, libre y voluntariamente. Los encadenados son todos aquellos que los consultan, y todos aquellos que mandan a hacer un mal de brujería. Es preferible que mataran cara a cara, y no así. Pues escrito está, que mi Padre no salvará a esa raza, fuera de Mí perros malditos, para ustedes no habrá fuego ni brazas para calentar el pan (Isaías 47- 14)".*

*"Ore, ore, porque hay muchos que pueden arrepentirse. También la multitud que les siguen y sufren tormentos son los creyentes en horóscopos, invocadores de espíritu, toda persona que quiera saber el futuro, o consulte a uno de ellos, es merecedor del fuego eterno del infierno".*

### ***Castigo de matrimonios mal llevados.***

**V**i luego hombres y mujeres atados por cadenas en las manos, cada uno tiraba por su lado, se tiraban y se caían entre sí. Los demonios les decían, por su culpa sufre, déle más duro. Y pregunté ¿Quiénes son? Y me dijo: *"Son todos mis matrimonios que no viven en paz. Son dos bestias atadas por la misma cuerda."* y pregunté ¿Por qué van al infierno? Y

me dijo: "*Besa mi mano*" lo hice y me la colocó en los ojos. Y vi que en esos hogares había insultos, celos, peleas, y Satanás le gritaba a JESUS. Mire, mire como tengo a sus matrimonios!! ¿Qué sacó con santificarlos en el Sacramento? como la primera pareja me pertenecen, pero ahora haré que pierdan la gloria, no permitiré que oren ni que vayan a misa. Y se reía a carcajadas... Mientras JESUS lloraba. "*Oren, porque hay muchos que pueden arrepentirse y cambiar*".

### *Castigo de la unión libre, adulterio o fornicación.*

**V**i hombres y mujeres atados por los pies, y sufrían peor que los anteriores. Y pregunté: ¿estos quiénes son? Y me dijo: "*Son todos los que viven sin casarse, o han cometido adulterio o fornicación*". Y pregunté: ¿por qué van al infierno? Y me tocó los ojos y vi que JESUS bendecía todas las uniones entre el hombre y la mujer cuando estaban íntimamente, como la primer pareja. **Pero cuando no estaban casados, era Satanás el que dormía al lado de ellos.** Golpeando al Señor JESUS, le escupía la cara diciendo: mira tu criatura, el hombre convertido por mí en un animal. Aún peor que ella, ¿de qué le sirvió morir por ellos? yo destruiré tu Sacramento que les permite unirse santamente. Pero yo haré de cada lecho un fuego infernal envuelto en pasiones aún no permitidas. Pues a mí sí me escuchan, aunque yo no les ofrezco un reino de paz, sino de dolor...

*El que vive en el pecado toma las costumbres y formas de las bestias. La bestia, que no tiene capacidad de razonar, sólo conoce sus apetitos; del mismo modo, el hombre que se vuelve semejante a las bestias pierde la razón y se deja conducir por los movimientos de su 'cadáver' (su cuerpo).*

Y JESUS me dijo: "*Mi sufrimiento para ellos ha sido inútil, por eso van al infierno*". Y vi que unos de los castigos para ellos, es ver al hombre o mujer por el cual se condenaron en el pecho, y

Satanás le daba un cuchillo filoso y ellos mismos se cortaban, y sacaban pedazos de carne hasta llegar al corazón. Diciendo, maldito, maldito, por tu culpa estoy aquí en este infierno. Te quiero sacar del pecho para siempre pero no puedo.

El Señor me dijo: *“Ore, ore, porque algunos están vivos, y se pueden arrepentir.”*

### ***Castigo de los homosexuales y lesbianas.***

**V**i hombres atados con hombres, y mujeres atadas con mujeres, atados por la cintura, que se balanceaban, como animales salvajes, arrastrando una presa. Y estos quiénes son y porque sufren? El Señor me dijo: *“Son toda clase de homosexuales y lesbianas, que libremente me rechazaron, y no fueron capaces de ser castos ofreciendo su vida”*. Y vi como Satanás, se revolcaba en el lecho de estos pobres seres, dándoles más deseos sin llegar a ser saciados nunca. Y vi como los espíritus los atormentaban en sus partes con los que pecaron. Y vi que le atravesaban palos desde el ano hasta la boca, y le giraban.

Y pregunté ¿La presa? Y me contestó: *“Son todos aquellos que se acostaron con ellos. Ore, porque aun hay vivos que pueden salvarse, al arrepentirse. La persona homosexual que ofrezca su castidad a mí, y viva sin hacer pecar a nadie, yo derramo mi infinita misericordia, porque los amo inmensamente.”*

Toda relación, anal es condenada por el Señor, es contra la naturaleza. No podemos condenar a quienes practican la homosexualidad, si hacemos lo mismo.

### ***Castigo de los que pecaron con animales y los obsesionados al sexo.***

**V**i hombres y mujeres con caras de animales, y sufrían inmensamente. Y al lado de ellos, unos que llevaban como

unas cintas y unas hojas o revistas donde habían mujeres y hombres desnudos. También sufrían y van al infierno. Y le pregunté al Señor: ¿quiénes son, y también van al infierno? Sí, van al infierno sino se arrepienten. Los primeros son todos los que han tenido, intimidad con los animales. Rebajándose al nivel de la bestia, y aún más que ella, porque si ella pensara, no lo haría. Y todo aquel que haga del sexo una obsesión a través de películas, revistas, chistes grotescos, prostitución, palabra de mal sentido. Son dignos del fuego eterno, con todos sus tormentos, pues han aprendido a hablar la bajeza de Satanás y no a hablar y vivir la santidad y pureza de DIOS uno y trino.

### ***Castigo de los borrachos, fumadores, drogadictos.***

**V**i hombres y mujeres de diferentes edades, y caminaban como ciegos golpeándose con todo. Y un demonio estaba al pie de ellos, haciéndoles caer más y más. ¿Y estos quienes son Señor? Y me dijo: *“Son todos los borrachos y alcohólicos, van porque han destrozado el templo del Espíritu Santo, donde mora la Trinidad santa. Su propio cuerpo. Y han hecho daño a sus semejantes, a sus familias, olvidándose del primer mandamiento. Amar a DIOS y al prójimo como a sí mismo. Estos no han aprendido ni siquiera a amarse”.*

***Por una blasfemia, por un mal pensamiento, por una botella de vino, por dos minutos de placer perder a Dios, tu alma, el cielo... para siempre!***

Y al lado de ellos, iban de diferentes edades reventados los labios, con humo en la nariz, ¿Y estos quiénes son?, pregunté, y me dijo: *“Son todos los fumadores de toda clase de hierbas, droga, cigarros o vicio. Y van porque no han amado su propio cuerpo, y los que van con ellos, son todos los que ofrecen, o llevan a pecar. Yo les he dicho, que el que regala un vaso de agua, es digno de cielo eterno. Pero también quien ofrece, o hace*

*pecar a alguien, es digno del fuego eterno. Ore, porque algunos pueden cambiar su vida, y librarse de este castigo”.*

### ***Castigo de la indecencia en el vestir.***

**V**i hombres y mujeres en minifalda, o con vestidos indecentes, y detrás de ellos, un gran número de hombres y mujeres. Y pregunté: ¿Por qué van al infierno, y por qué los atormentan? Me contestó: *“La mujer que use minifalda va al infierno, por corromper al hombre seduciéndolo con su vestuario. Y lo mismo el hombre, van por dejarse seducir. Cuidado con el vestuario. La mujer no debe llevar pantalón y si lo lleva que no sea ajustado. Muchas parecen mulas con frenos. Los hombres no deben llevar el pantalón apretado, pero tampoco, aquellos que parecen faldas.”*

### ***Castigo de los ladrones, avarientos, los que no hicieron caridad al prójimo.***

**V**i que iban hombres y mujeres de toda edad, hasta niños con las manos cortadas, algunos sin dedos. Y le pregunté ¿Quiénes son y por qué van al infierno? Y me dijo: *“Son todos los tramposos, los ladrones, los estafadores, los que no pagan sus deudas, los que solo se dedicaron al trabajo, los avarientos, los que en su corazón solo estaba el Dios dinero, los que nunca dieron una limosna al pobre, ni ayudaron al más pequeño de sus hermanos. Son todos aquellos que al final les tendré que decir, apártate de mí maldito, vaya al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles. Pues tuve hambre y no me dieron de comer, sed y no me dieron de beber. Fui forastero y no me alojaron, desnudo y no me vistieron, enfermo y en la cárcel y no me visitaron. Ore, ore por ellos, porque algunos están vivos y pueden cambiar su corazón de piedra (Mateo 25.)”*

*Hijos míos, si veis a un hombre levantar una gran hoguera, apilar la leña, y le preguntáis qué es lo que hace, os responderá: Preparo el fuego que debe quemarme. ¿Qué pensaríais si vierais a este mismo hombre aproximarse a la llama de la hoguera y, cuando está encendida, echarse dentro? ¿qué diríais?.....*

*Al pecar, eso es lo que nosotros hacemos. No es Dios quien nos echa al infierno, somos nosotros por nuestros pecados.*

### *Castigo de los chismosos, mentirosos y calumniadores.*

Vi hombres y mujeres de todas las edades, que llevaban la lengua afuera, y un demonio, iba montado sobre sus hombros, metiéndole su lengua en la boca de ellos. Era una gran cantidad y le pregunté al Señor ¿Quiénes son Señor, y porque traen ese demonio? Me dijo: “*Son todos los chismosos, calumniadores, mentirosos, son todos aquellos incapaces de domar la lengua. que hicieron mal, pues está cargada de veneno mortal, como escrito está en mi apóstol Santiago “Sepan domar su lengua” El demonio que llevan es el demonio del chisme, ore para que se conviertan, porque algunos están vivos, y no vengán a este lugar de castigo.*”

### *Castigo de los que pudiendo no evangelizaron.*

**V**i hombres y mujeres que de sus bocas salían sapos, y víboras. ¿Y estos quiénes son? Pregunté. “*Son todos los que pudieron enseñar mi fe y mi doctrina y no lo hicieron. Pero si enseñaron cosas falsas basadas en teorías sin poderse comprobar. Son los maestros, escritores, catequistas, sacerdotes*



*y padres de familia y todo el que pueda enseñar mi fe. Y toda persona que destruya la fe de mis pequeños niños. Yo les he escrito, ay del que enseñe otra palabra, ay del que escandalice a uno de estos pequeños, más le valiera amarrarse una piedra de moler al cuello y tirarse al mar. Ore, ore porque para ellos, el castigo es tremendo. Y no lleguen al lugar del castigo.”*

### ***Castigo de los padres que no se hicieron amar y respetar de sus hijos, los insultaron.***

**V**i familias y padres e hijos golpeándose. De sus bocas salieron llamas de fuego. Y pregunté: ¿porque vienen aquí y porque los atormenta el demonio, y porqué sale fuego? Y me dijo: “*Son los padres que no se hicieron amar y respetar con sus hijos, los insultaron. Son los hijos altaneros y groseros con sus padres.*” Y pregunté: ¿Por qué van ellos ahí? Y me dijo: “*Al final cuando cada uno se presente ante el justo juez, sino fueron buenos van a decir, maldito de mí por no haber respetado y amado a mis padres. Y por esa maldición va al infierno. O va a decir, maldito por no obedecer y seguir la fe católica. O al contrario, van decir, maldito mis padres porque no me enseñaron a respetarlos y amarlos. Por esa maldición los padres van al infierno.*”

***“El hombre había sido creado para el cielo. El demonio rompió la escalera que conducía a él. Nuestro Señor, por su Pasión, ha construido otra para nosotros. La Santísima Virgen está en lo alto de la escalera y la sostiene con sus manos”.***

Al contrario los padres deben respetar y dar amor a sus hijos. Jamás con insultos. “*Ore, ore, porque algunos pueden salvarse*”.

Vi que en esas casas, donde el padre y la madre, insulta a sus hijos, los demonios salen de sus bocas como gusanos o serpientes que se arrastran. Y poco a poco van y se meten al

otro hijo, o al esposo que está lejos. Vi que la única manera para acabar esos demonios en esas casas, es rezar y especialmente el Santo Rosario.

### ***Castigo de los despilfarradores de dinero.***

**V**i gente de toda clase y edades que votaban dinero al aire y alrededor de ellos, gente muriéndose de hambre. ¿Y estos quiénes son y por qué van al infierno? Y me dijo: *“Son todos los que desperdician el dinero en lo que no sirve, son los que compran cosas innecesarias, son los que hacen fiestas para sus gustos, invitan únicamente a los que puede llevarles algo o lo invitan a otra fiestas. Son todos los que desperdiciaron comprando en demasiadas cosas y la dejan dañar en sus refrigeradores en vez de regalarlas. Y nunca hacen obras de misericordia, solo piensan en ellos mismos mientras alrededor del mundo se mueren de hambre. Ore, ore por ellos para que se conviertan, y no vayan al lugar del castigo”.*

### ***Castigo que escuchan música satánica, rock, la música metálica ...***

***“No es Dios quien nos condena, somos nosotros, por nuestros pecados. Los condenados no acusan a Dios; se acusan ellos mismos; dice: ‘He perdido a Dios, mi alma y el cielo por mi culpa’.” (Santo Cura de Ars)***

Vi jóvenes que llevaban aparatos en sus oídos, no pregunté qué aparatos porque no los conozco, conectados a una radio, caminaban como sonámbulos. Por esos aparatos les entraban escorpiones, sapos y muerte. Y pregunté ¿Quiénes son? Y me dijo: *“Son todos aquellos que escuchan música satánica, rock, la música metálica y se han convertido en adoradores del diablo que los llevan a su propia muerte y les hacen perder el sentido de la vida, son todos los que entran a culto satánico, discotecas*

o en sus casas se encierran escuchando a alto volumen esa maldita música, para ellos la vida no tiene sentido, ni estudiar ni nada. Se vuelven perezosos y rebeldes. Pobre juventud va a la perdición, ya no hay inocencia en los mayores de 4 años. La maldita televisión y la música los han pervertido, y su corazón enceguecido se van alejando de mí. Ore, ore, para que yo pueda rescatarlos, pues viajan como moscas al mortecino. Ore, ore para que abandonen todo, y no lleguen al lugar de castigo elegido por ellos”.

### ***Castigo de los que abandonaron la fe.***

**V**i hombres y mujeres de toda clase, que caminaban de espalda, y un demonio los arrastraba y al caminar, tropezaban con otros, y los hacían caer. Pregunté quiénes son, y me dijo: “Son todos aquellos que me iban siguiendo por el camino del cielo, pero las dificultades, los tropiezos, el desaliento, los problemas con los mismos grupos, los hicieron que me abandonaran, y hoy van camino al infierno, y se llevan a otros. A estos les es difícil volver a Mí. Porque tiene un demonio que los detiene, este demonio al final los entregará a Satanás, y recibirá más orgullo por haber vencido a uno de los míos. Ore, ore por ellos, pues mi corazón se hiere continuamente, por estos nuevos Judas que no quieren sufrir por Mí”.

### ***Castigo de los que no perdonan al prójimo, guardan rencor, odio,....***

**V**i hombres y mujeres de diferentes edades y clases, golpeándose el pecho con un cuchillo, luchaban por quitar un espectro humano, desde los pechos hasta sus ingles. Al golpearse sus heridas sangraban mientras que un demonio les gritaba, tú has sufrido mucho por culpa de él , déle más duro, déle más duro, no le perdone no le perdone!!.

Entonces pregunté: ¿Quiénes son Señor, y quiénes son los que están en el pecho? El Señor me dijo: *“Son todos aquellos que nunca han perdonado la falta de sus hermanos, guardan rencores, odio, resentimiento, rencillas, pensando que fueron los únicos que sufrieron. Las personas que llevan en el pecho, son sus supuestos enemigos. Y por eternidad de eternidades, lo tendrán en el pecho como castigo. Oren, oren, para que perdonen, como yo perdono, porque si no perdonan las faltas de sus hermanos, mi Padre tampoco les perdonará.”*

### ***Castigo de los asesinos, secuestradores y atracadores.***

**V**i hombres y mujeres de todas las edades, sus manos sangraban, y ellos al mirarlas gritaban de terror. Y un demonio les cortaba con una espada, los pasaba por parte y parte, volviéndolos nada. Pregunté ¿Quiénes son Señor? Dijo: *“Son todos los asesinos, los secuestradores, los atracadores, son todos aquellos que le han quitado la vida, a alguien física psíquica, y espiritualmente. Son aquellos que pudiendo salvar una vida, no lo hicieron, su sangre clama, desde la tierra a cielo. La vida yo la doy y la quito cuando quiero, nadie fuera de DIOS puede quitar la vida, ni a un niño, ni a un anciano, ni a un enfermo, solo DIOS dispone de ellos, quien lo hace le esperan los más grandes castigos y tormentos, en el lago de azufre donde el gusano no muere y el fuego no se apaga. Ore, ore, porque hay muchos que están vivos y pueden arrepentirse, hija mía ora, especialmente por los médicos”.*

### ***Castigo de los que abandonaron la Iglesia Católica o abandonaron los Sacramentos***

**S**eguimos caminando y vi hombres y mujeres, jóvenes y niños de todas las clases, iban dando vueltas entre sí como perdidos y confusos, los demonios los cubrían con sus sombras,

y les decían, no crean, no crean. Y pregunté ¿Quiénes son? Y me dijo: *“Son todos aquellos, que pertenecen a Mi Iglesia o pertenecieron, pero que abandonaron los Sacramentos, o si acuden no creen en ellos, ni en la gracia ni en el poder santificador a través de ellos. Han despreciado al DIOS de la verdad por la mentira. quienes más sufrirán, son los que no creyeron en mi real presencia, en la Sagrada Eucaristía, y se hicieron sacrílegos, pues mi Carne es verdadera comida mi Sangre es verdadera bebida y quien come mi Carne y bebe mi Sangre permanece en Mí y Yo le resucitaré el último día. Ore, ore porque algunos pueden regresar”*.

***“Tened por cierto el tiempo que empleéis con devoción delante de este divinísimo Sacramento, será el tiempo que más bien os reportará en esta vida y más os consolará en vuestra muerte y en la eternidad. Y sabed que acaso ganaréis más en un cuarto de hora de adoración en la presencia de Jesús Sacramentado que en todos los demás ejercicios espirituales del día”*. San Alfonso María de Liguorio.**

### ***Castigo de los católicos que no han confesado sus pecados.***

**V**i hombres, jóvenes, mujeres y niños con edad de razón, en gran cantidad, caminaban a tientas, pisaban cualquier luz que los podía iluminar, los demonios gritaban, no crean en la luz no crean! Y pregunté ¿Quiénes son? Y me dijo: *“Son todos aquellos, que han cometido cualquier pecado y no lo han confesado, por pena, o porque no creen. O si lo confesaron, no lo hicieron con verdadero arrepentimiento. DIOS conoce el corazón de cada hombre. Ore, ore para que se conviertan. Nadie que no confiese su pecado puede entrar en el reino de los cielos”*.

Entonces exclamé, Señor JESÚS, DIOS mío quién puede salvarse!!!!

Me contestó: *“Tú ven y sígueme. Para DIOS nada es imposible.”*

Callé, y seguimos caminando. Encontramos miles, y miles que iban camino del infierno. No pregunté quienes eran ellos, solo iba pensando, misericordia DIOS mío, misericordia Señor....

El no me dijo quienes eran, ni cual fue su pecado, eran de toda edad, y de toda clase, y por algo que yo no entiendo, se me dio a saber, que era de toda religión, fe y creencia. Porque DIOS hace juicio sobre toda persona que vengan a esta tierra, nazca donde nazca y crea en lo que crea. Después de caminar y caminar JESÚS me dijo: *"Aquí termina el camino al infierno"* y se sentó sobre una piedra. Sus llagas sangraban, sus ropas eran rojas y estaba llorando. Le dije ¿Qué tienes Señor y DIOS mío? ¿Porque sus vestidos están rojos, si llegaste de blanco y porque sangran y porque estás llorando?

Y me dijo: *"Lloro al saber, que para ellos mi sacrificio fue inútil, y mi Sangre se derramó en vano. Pues ellos no quisieron salvarse, Me despreciaron. Mis ropas están rojas empapadas por mi Sangre que he vertido en el dolor de sus pecados, y que ellos no quisieron recibir. Ya que mi perdón está dado por parte de mi Padre pero ellos no me recibieron. Y yo les he escrito, el que me reciba lo haré hijo de DIOS."*

***¿Por qué no somos capaces de beneficiarnos más del sacramento de la penitencia? Porque no buscamos todos los secretos de la misericordia del Buen Dios, que no tiene límites en este sacramento.***

***Cuando vamos a confesarnos, debemos entender lo que estamos haciendo. Se podría decir que desclavamos a Nuestro Señor de la cruz.***

***Algunos se suenan las narices mientras el sacerdote les da la absolución, otros repasan a ver si se han olvidado de decir algún pecado...***

***Cuando el sacerdote da la absolución, no hay que pensar más que en una cosa: que la sangre del Buen Dios corre por nuestra alma lavándola y volviéndola bella como era después del bautismo.***

*Oh hija mía!!, ore, ore, ayúdame a la salvación de los hombres y de las almas. Nos abrazamos y lloramos juntos, de pronto yo estaba en mi cuarto, abrazada fuertemente en Él, el miedo era espantoso, todo mi cuerpo temblaba. Le dije Señor tengo miedo. Me colocó la mano sobre la cabeza y me dijo: "Esto que has visto no lo contarás hasta dentro de seis meses que te hayas repuesto completamente. Luego te llevaré al cielo, y te mostraré el camino de quienes van por él".*

Oramos juntos, se despidió dejándome en paz, lo vi partir, me volvió a mirar. Aún iba llorando, sus ropas iban rojas, sus llagas, sangraban, me dijo adiós con la mano, y desapareció de mi vista.

## ***COMO PUEDE LA EXISTENCIA DEL INFIERNO COMPAGINARSE CON EL AMOR Y LA MISERICORDIA DIVINA***

¿Cómo puede un Dios de Ternura, de Bondad y de Misericordia -se preguntan hoy día no pocas personas, turbadas, casi escandalizadas- atormentar con fuego eterno a sus propios hijos en el infierno? Y dando vueltas y vueltas al asunto, concluyen: si hay infierno, Dios no puede ser Amor, pero, como "Dios es Amor" - lo afirma San Juan - no puede existir un infierno, y menos un infierno eterno. Pero tampoco esta conclusión precipitada les da paz. No ignoran cuan frecuentemente el Divino Maestro habló del infierno... Nace así un drama de conciencia que unos resuelven callándose sobre el infierno, casi avergonzados que tal dogma de fe pueda existir; otros, relegándolo como una espina, en el rincón más oculto de su corazón; otros, aún, combatiéndolo abiertamente. Saquemos de una vez para siempre esta llaga a

la luz para curarla definitivamente. Porque nuestra fe no tiene nada de qué avergonzarse. Ni es Dios un torturador, ni contradice el infierno su Amor. El infierno es más bien, por contradictorio e increíble que parezca, la expresión más señalada del Amor divino. Porque es a la vez su precio, su riesgo y, si este Amor es despreciado, su tormento y dolor.

**-¿Por qué Dios mío, me has puesto en el mundo?**

**-Para salvarte.**

**-Y ¿por qué quieres salvarme?**

**-Porque te amo.**

**!Qué bello y grande es conocer, amar y servir a Dios!  
Es lo único que tenemos que hacer en el mundo. Todo lo demás es tiempo perdido.**

## **QUÉ NOS DICE LA BIBLIA A PROPÓSITO DEL INFIERNO?**

La existencia del infierno parece contradecir la amorosa paternidad de Dios. ¿Nos soluciona la Biblia ese problema? Respuesta: ¡Sí! Dándonos todos los elementos aclaradores:

a) EL HOMBRE HA SIDO CREADO SOBERANAMENTE LIBRE.

*“Dios, leemos en Eclesiástico 15, al crear al hombre, LO DEJÓ EN MANOS DE SU PROPIO ALBEDRÍO”.*

Es decir, con la potestad, de obrar según su propio gusto y voluntad, sin sujeción alguna. Este privilegio implica que somos plenamente responsables de nuestros actos, y de las CONSECUENCIAS de estos: “Mira”, nos dice Dios en Deuteronomio 30, “Yo pongo hoy ante ti vida y felicidad, muerte y desgracia. Si amas a tu Dios, sigues sus caminos y guardas sus mandamientos, VIVIRÁS y tu Dios te BENDECIRÁ en la tierra



que vas a poseer. Pero si tu corazón se desvía y no escuchas, si te dejas arrastrar PERECERÉIS SIN REMEDIO”.

b) EN VIRTUD DE SU JUSTICIA DIOS ESTÁ OBLIGADO A DAR A CADA UNO LO QUE MERECE, como San Pablo advierte a los Romanos en el capítulo 2:

*“Dios ha de pagar a cada uno según sus obras: dando la vida eterna a los que perseveran en las buenas obras, y derramando su indignación sobre los que abrazan la injusticia”.*

c) NO FUE DIOS QUIEN QUISO EL INFIERNO NI DEBEN LAS TORTURAS DEL INFIERNO ATRIBUIRSE A ÉL.

*“Dios es bondadoso en todas sus acciones, es cariñoso con todas sus criaturas”, Salmo 144.*

El infierno tiene su origen en la rebelión de los ángeles, que allí se escondieron de Dios, alejándose de las alas de su Ternura. De este suceso dejó Isaías 14, una descripción dramática: “¡Cómo caíste del Cielo, oh Lucifer... Tú que decías en tu corazón: Subiré al Cielo, en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y seré semejante al Altísimo.. Es el hombre mismo, quien, separándose del Amor divino y fraterno, queda envuelto, por su propia culpa, en el hielo de la maldad y del odio. Y son los demonios, a quienes el hombre con cuerpo y alma se ha entregado, los que lo torturarán por toda la eternidad: “Por envidia del diablo entró la muerte al mundo, y la experimentan los que le pertenecen” nos avisa Sabiduría 2.

***Los buenos cristianos que trabajan en salvar su alma están siempre felices y contentos; gozan por adelantado de la felicidad del cielo; serán felices toda la eternidad. Mientras que los malos cristianos que se condenan, siempre se quejan, murmuran, están tristes... y lo estarán toda la eternidad.***

¿Culparemos a Dios por la triste suerte de quien se aleja de Él?  
¿Culparemos al padre de la parábola del “hijo pródigo” si éste hijo nunca hubiese vuelto a la casa paterna? ¡Libre es el hombre par amar o para odiar! ¡Para quedarse en la casa del Padre o preferir el alimento de los “cerdos”! Pero está ampliamente avisado: Si elige el mal y muere en esta rebelión, los demonios tendrán todo el derecho de llevárselo. Y ¡que no venga después con lamentos! Fue ampliamente avisado.

***“El maligno es como un perro rabioso encadenado. Mas allá del radio que le permite la cadena, no puede morder a nadie. Mantente lejos de él. Si te acercas demasiado, te morderá...” (San Pío de Pietrelcina)***

## ***¿QUÉ ENSEÑA LA TRADICIÓN DE LA IGLESIA SOBRE EL INFIERNO?***

a) La Iglesia ha canonizada a sor Faustina Kowalska, religiosa polaca que promovió la devoción a la divina misericordia. A pesar de esa confianza ilimitada que tenía en la misericordia de Dios, narra una experiencia mística personal en torno al infierno, que merece ser transcrita, aunque, como toda revelación privada, no es materia de fe sino que se ajusta a lo que la Iglesia concibe de la condenación eterna, y nos pueden servir a todos para reflexionar en algo que solemos olvidar con facilidad: “Hoy, relata Sor Faustina, he estado en los abismos del infierno, conducida por un ángel. Es un lugar de tormentos, ¡qué espantosamente grande es su extensión! Los tipos de tormentos que he visto:

***“Ten por cierto que cuanto mas crecen los asaltos del demonio tanto mas cerca del alma está Dios.” (Padre Pío de Pietrelcina)***

el primer tormento que constituye el infierno, es la pérdida de Dios; el segundo, el continuo remordimiento de conciencia; el tercero, que aquel destino no cambiará jamás; el cuarto tormento, es el fuego que penetra al alma, es un tormento terrible, un fuego puramente espiritual, incendiado por la indignación divina; el quinto tormento, es la oscuridad permanente, un horrible y sofocante olor; y a pesar de la oscuridad los demonios y las almas condenadas se ven mutuamente y ven todos el mal de los demás y el suyo; el sexto tormento, es la compañía continua de Satanás; el séptimo tormento, es una desesperación tremenda, el odio a Dios, las imprecaciones, las maldiciones, las blasfemias. Estos son los tormentos que todos los condenados padecen juntos, pero hay tormentos particulares, que son los tormentos de los sentidos. Que el pecador lo sepa: con el sentido que peca, con ese será atormentado por toda la eternidad. Lo escribo por orden de Dios para que ningún alma se excuse diciendo que el infierno no existe o que nadie estuvo allí, ni sabe cómo es. Yo, Sor Faustina, doy testimonio de que el infierno existe y que la mayor parte de las almas, que allí están, son las que no creían que el infierno existiera”.

***“Satanás puede ponerse el manto de la humildad, pero no es capaz de vestir el manto de la obediencia, y es aquí donde se revela toda su maldad.” (Santa Faustina – Diario 939)***

Y Sor Faustina concluye: Cuando volví en mí no pude reponerme del espanto: qué terriblemente sufren allí las almas. Por eso ruego con ardor por la conversión de los pecadores e invoco incesantemente la misericordia de Dios para ellos. Oh Jesús mío, prefiero agonizar en los más grandes tormentos, que ofenderte con el menor pecado”.

***“Amigo mío, el demonio no hace mucho caso de la disciplina y de otros instrumentos de penitencia. Lo que le pone en bancarrota son las privaciones en el comer, beber y dormir. Nada teme tanto como esto, y por lo mismo nada es tan agradable a Dios. ¡Oh! ¡Cómo he tenido ocasión de experimentarlo! Cuando estaba solo, y lo estuve por espacio de ocho o nueve años, como podía entregarme sin medida a mis aficiones, llegaba a pasar días enteros sin comer... Entonces conseguía de Dios cuanto quería para mí y para los otros.” (Cura de Ars)***

#### **b) LA TRADICIÓN INSISTE EN EL GRAVE DEBER DE PREDICAR EL INFIERNO: “**

¿No es mejor sentir un breve ardor a causa de nuestros sermones, se pregunta San Juan Crisóstomo, que arder en llamas eternas?”. “Descendamos en vida” aconseja San Bernardo “con nuestra mente al infierno para que no descendamos en la muerte.” “Todas estas cosas”, explica San Gregorio Magno, se dicen para que nadie pueda excusarse basado en su ignorancia que únicamente cabría si se hubiera hablado con ambigüedad sobre el suplicio eterno”.

***Nuestra Señora de Fátima dijo: “Oren, oren mucho y hagan muchos sacrificios porque muchas almas se van al Infierno porque no hay quien ore ni se sacrifique por ellas”. Oremos continua y diariamente la oración que Ella nos enseñó: “Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, libranos del fuego del Infierno, lleva al Cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de Tu misericordia”.***

## MEDITACIÓN

### EL INFIERNO ES EL PRECIO Y EL RIESGO DEL AMOR

Lloraba, lloraba desconsoladamente, no tanto por nosotros sino por Dios mismo, porque, siendo Amor, es rechazado, despreciado y pisoteado por sus propios hijos. Lloraba como un niño, sin avergonzarse de sus lágrimas, el Santo Cura de Ars, comentando aquellas terribles palabras de Cristo, el cual, después de haber perseguido, buscado, suplicado toda una vida como Buen Pastor y Amor Crucificado al ingrato pecador, debe finalmente, en la hora de su muerte, darse por vencido ante el fracaso y la impotencia de su Misericordia, y habiéndose convertido en Juez, pronunciado, obligado por su Justicia, estas terribles y definitivas palabras: “¡Apartaos de Mí, malditos!” Y no dejó de llorar el Santo con profundos sollozos, que dejaban a sus oyentes consternados y sobrecogidos, hasta que subieron a sus labios temblorosos aquellas palabras: “¡Malditos por Dios!... ¡Qué desgracia más espantosa!... Dense cuenta, hijitos míos: ¡Malditos por Dios que sólo sabe bendecir, que sólo es Amor!... ¡Malditos por Dios, la Bondad en persona!... ¡Malditos sin posibilidad ya de perdón!... ¡Para siempre!...” Y durante más de un cuarto de hora no cesó de llorar y de repetir: “¡Malditos por Dios!... ¡Qué desgracia! ¡Qué desgracia!” “No es Dios” - continuó diciendo el santo - “Él que nos condena al infierno, hijos míos, somos nosotros, con nuestros pecados. Los condenados no acusan a Dios, sino a sí mismos: “He perdido, he destrozado mi alma y mi Cielo por mi culpa, por mi grandísima culpa”... Nadie ha sido jamás condenado por haber cometido demasiada maldad, mas, si por no haber querido humillarse y echarse, como la Magdalena, a los pies de Jesús, el Salvador, que a nadie jamás rechazó”... Cabe, sin embargo, la pregunta: ¿por qué entonces creó Dios al hombre tan tremendamente libre, tan gran señor de su propia voluntad, que ni por su Creador puede ser forzada

ni violentada, bajo pena de que, al instante, se convierta en un pobre muñeco incapaz ya de amar? La respuesta es sencilla y, a la vez, sublime: ¡porque Dios quiso que el hombre fuese hijo suyo, y no un robot!

¡Que fuese un ser infinitamente más grande que las demás criaturas; “alguien”, y no “algo”, capaz de calentar y de alegrar su tan sensible Corazón de Padre; de sorprenderle con esas “pequeñeces” que hacen, también entre los humanos, las grandezas del Amor, y como rivalizar con Él en generosidad, cariño y ternura. En una palabra, capaz de colmar la sed infinita de amar y de ser amado que devora las entrañas de este “Dios-que-es-Amor”.

Y porque Dios ansiaba todo esto, con la impaciencia y la ilusión del amor, se atrevió a crear al hombre como una persona, como Él es persona - es decir, como un ser por quien pudiera ser comprendido y amado; un ser ¡“casi igual” a Él”, ¡Que no nos espanten estas palabras! ¿Acaso no leemos en Génesis 1: “Creó pues, Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios le creó”? ¿No exclama el Salmo 8: “¿El hombre, Señor? ... ¡Lo hiciste poco inferior a los dioses, de gloria y de honor lo coronaste”? ¿No enseña San Pablo en 1 Corintios 6,17: “el que se une al Señor, se hace un sólo espíritu con Él”? ¿Y no comentó audazmente el gran Santo Tomás de Aquino: “Es característico del amor ir transformando al amante en el amado. Por lo cual, si amamos a Dios, nos divinizamos”? Y habiendo creado al hombre conforme a lo que le es más amado y resplandeciente, es decir, “los rasgos de su Hijo Unigénito”, ¡Dios se enamoró del hombre!

Pero ay, tanta belleza y honor tuvieron su precio altísimo “¿Qué soy yo para Ti, oh Dios?”, pregunta San Agustín, “que me mandas amarte y que, si no lo hago, te enojas conmigo y me amenazas con ingentes infortunios? ¿No es ya suficiente infortunio el hecho de no amarte?”... Palabras maravillosas, a las cuales Dios podría replicar: “¡Oh hombre! ¡Tu grandeza está en tu poder de amar! ¡Tu amor es tu encanto y tu peso! Puedes amar a las otras criaturas,

decirles un tú y un yo llenos de sentido. Y puedes amarme a Mí y decirme un Tú y un yo... ¡y un "sí" que te abra de par en par las puertas de mi Cielo, o, ¡ay!, también un "no", con el cual te precipitarías fuera del alcance de Mi Corazón para siempre! "

"¡Perdóname, hijo mío! Queriendo convertirte en mi amante, tuve que darte la posibilidad de que me traicionaras. Queriendo abrirte las puertas del Cielo, tuve que entreabrirte las del infierno. Queriéndote desbordante de felicidad, tuve que correr el riesgo de hacerte infeliz." "Porque si tú no fueras tan libre, no podrías ser mi hijo. Si no fueras tan responsable, no podría premiarte un día con tan altos gozos y sorpresas. Y si no fueras tan inmensamente grande y semejante a Mí, Yo no podría amarte tanto. Sí hijo mío, los rayos de sol entre nosotros, siempre proyectarán la sombra del infierno. Pero que esta sombra jamás nuble ni oculte para ti, el Sol de mi Amor. Ámame, como Yo te amo. Para que al final de tu vida pueda darte la paga y el jornal del amor, que es recibir más amor... hasta llegar a la plenitud del mismo amor. ¡Porque amor sólo con amor se paga!"

***El pecado es el verdugo del Buen Dios, el asesino del alma...***

***Ofender al Buen Dios, que sólo nos ha hecho bien!  
Contentar al demonio que tan sólo nos hace mal !  
¡ Qué locura!!!***

## UNA ANÉCDOTA COMO CONCLUSIÓN

**U**n marinero moribundo que se obstinaba en no querer reconciliarse con Dios, pidió agua a una religiosa enfermera. Ella le contestó: "Claro que sí. Pero beba usted, capitán, hasta hartarse, porque en el infierno por toda la eternidad, suplicarás por una gota de agua, y nadie se la dará..." "Infierno, infierno, gruñó el enfermo, ¿no existe!". Contestó la Sor: "Me lo has dicho usted cien veces, capitán, pero ¿lo has demostrado? No por negar el infierno dejará de existir!"... El capitán se agitó en el lecho y, como hablando a sí mismo, murmuraba: "Es cierto,, no lo he demostrado..." La hermanita replicó: "Pero, no se preocupe, capitán, ya sabrá usted muy pronto si existe o no infierno...". Y se puso a rezar. Al poco tiempo el enfermo pidió a gritos un sacerdote, diciendo "Hay que decidirse por el partido más seguro. No quiero ir a verlo, porque cuando se entra allí , ya no se sale".

(Padre Antonio Lootens . Colombia)

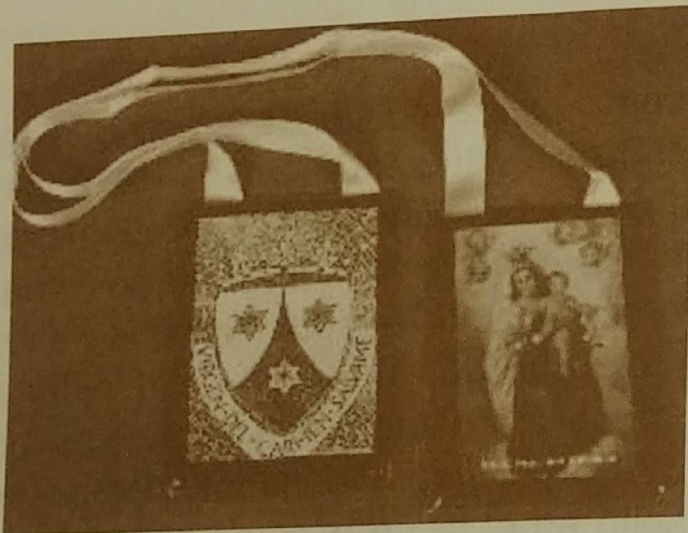
***¡María, no me dejes ni un instante, estate siempre a mi lado!***

***Volvamos a ella con confianza, y estaremos seguros de que, por miserables que seamos, ella obtendrá la gracia de nuestra conversión.***



## *Promesas de Nuestra Señora del carmen*

A San Simón Stock  
16 de julio de 1251



*“El que muere vestido  
de este Escapulario  
no sufrirá las penas  
del fuego eterno”.*

*El Escapulario tiene  
un significado muy  
profundo para quien  
lo lleva puesto. Es un  
riquísimo “Obsequio  
del Cielo” que nos ha*

*traído la misma Santa Virgen María; y a cada uno le dice así:*

*“Perseverad llevando puesto devotamente el Santo  
Escapulario, porque es mi Hábito.*

*El hecho de andar vestido de este Hábito mío, significa que  
estáis continuamente pensando en mí; y que yo, en turno,  
siempre estoy pensando en vosotros; y ayudándoos en  
asegurar la vida eterna”.*



Editado por:  
Ermitañas Eucarísticas  
del Padre Celestial